

A Defender el ALBA... **También de Mel y de los empresarios**

Por: Tomas Andino Mencia

Diputado suplente del Partido UD

Por Francisco Morazán

1. De la derecha... ¿a la izquierda?

En Honduras la situación económica, social y política está provocando acontecimientos sociales y políticos inéditos y sorprendentes, que ameritan una mirada atenta de los revolucionarios para acertar en el análisis y desprender de los mismos la política más adecuada. Uno de esos acontecimientos es el giro político del Gobierno de Manuel Zelaya al adherirse al ALBA y así sumarse al bloque de gobiernos latinoamericanos independientes que han decidido un tipo de integración por fuera del esquema que pretende el gobierno norteamericano. Este giro es histórico si consideramos que el Estado hondureño se ha caracterizado durante décadas por ser servil a la potencia yanqui, al estilo de cómo son los gobiernos de Colombia y EL Salvador.

Hace tan solo dos años las cosas parecían diferentes. En los años 2006 y 2007, la clase trabajadora salió a demandar el cumplimiento de sus reclamos históricos no satisfechos por gobiernos anteriores y por este gobierno. El primero fue el gremio magisterial que en 2006 puso en la calle decenas de miles de maestros exigiendo el cumplimiento del Estatuto del Docente; desde entonces el magisterio ha estado movilizado casi continuamente por el incumplimiento en el pago a miles de docentes, o por la asignación de plazas sin concurso, etc. Otro sector que salió a luchar fueron las poblaciones afectadas por la explotación minera en el occidente del país, movilizados por la Alianza Cívica por la Democracia (ACD); así como los pobladores de Santa Bárbara organizados en el PRO de occidente, por mencionar las luchas más álgidas. En este año 2008 el turno de luchar le tocó a los taxistas, los estudiantes de secundaria y universitarios, las enfermeras, los médicos internos, los trabajadores(as) de la salud, los obreros de la maquila y principalmente los campesinos.

Ninguno de ellos recibió de buena gana una respuesta a sus demandas. Todos fueron objeto de una salvaje represión, volviéndose diestro el gobierno melista y sus ministros “progresistas” en repartir garrotazos y balas a maestros, maestras y, en especial, a humildes campesinos y campesinas, lo que condujo a la Coordinadora Nacional de la Resistencia Popular (CNRP) y las centrales obreras a organizar tres Paros Cívicos entre agosto de 2007 y 2008, con el saldo de un maestro asesinado.

Mientras la mayoría de los sectores populares todavía esperan una solución a sus exigencias de los últimos 5 años —reflejada en los 12 puntos de la CNRP—unos pocos han

logrado arrancar soluciones parciales a algunas de sus demandas, como ocurrió con el magisterio, pero no por las cualidades progresistas del gobierno sino gracias a la movilización popular, represión mediante.

En contraste, el gobierno de Mel ha sido muy condescendiente con la empresa privada nacional; por ejemplo, los empresarios aumentaron lo que quisieron los precios de la canasta básica y el Ministro de Economía se hizo siempre de la vista gorda argumentando no tener base legal para actuar. Ahora que la tiene –la Ley de Protección del Consumidor– igual siguen subiendo los precios.

El mismo Mel cita otros ejemplos:

“...obras de expansión económica en las que se trabaja hombro a hombro con la empresa privada nacional y del extranjero, son el proyecto de la Bahía de Tela; la construcción de hoteles de cinco estrellas y muelles para cruceros en Islas de la Bahía e instalaciones en Puerto Cortés y facilidades para invertir en industrias maquiladoras y generación de combustibles alternativos, como el biodiesel y energía renovable”(*Empresa privada no debe temerle al ALBA*)¹

Con razón, el Presidente reprocha a los empresarios que ahora lo critican:

“Por qué se molestan los sectores empresariales hondureños, si el Presidente que más ha apoyado a la empresa privada en la historia ha sido su servidor...” (Idem).

Y en el campo de la tolerancia a la corrupción y al crimen organizado, el gobierno de Mel Zelaya no se ha diferenciado en nada de los anteriores. Ahí están los escándalos del FOSOMI, el Segurazo,... entre otros, en los que funcionarios del gobierno se han visto involucrados bajo su tolerancia.

En esos aspectos, Mel se ha comportado como cualquier otro gobierno burgués, en defensa de los intereses de la clase social que lo tiene en el poder.

Sin embargo, a sólo cuatro meses y medio de ocurridos estos últimos hechos, el Gobierno de Manuel Zelaya Rosales, firmó su adhesión al ALBA, a la par de cuatro gobernantes considerados “amenazas” para el gobierno norteamericano: Hugo Chávez, Evo Morales, Daniel Ortega y el representante de Fidel Castro, el Vice Presidente de Cuba, Carlos Lage. No bastando con eso, Zelaya se declaró de “izquierda”, diciendo abanderarse de un “liberalismo socialista” y movilizándolo para ello a unas cincuenta mil personas en su apoyo, con una fuerte retórica contra los “grupos de poder” y de reto a la empresa privada. Algo que dejó perplejos a muchos.

¹ “Empresa Privada no debe temerle al ALBA”, Casa Presidencial. Disponible en: http://oas.poderciadano.gob.hn:7778/portal/page/portal/Presidencial_Group/Pagina_principal/Principal/EMPRESA%20PRIVADA%20NO%20DEBE%20TEMERLE%20AL%20ALBA

Lo menos que uno puede hacer es reconocer su audacia. Tan así que en el movimiento popular se discute, no cómo luchar contra el gobierno de Mel Zelaya, sino como apoyar su nuevo discurso en contra de la derecha recalcitrante del país.

Pero, si hacemos una mirada retrospectiva a la historia reciente, ese cambio no debería sorprendernos pues elementos que sirvieron de base al giro, se han venido consolidando en los últimos cinco años. En ese sentido la suscripción del ALBA en el acto del 25 de agosto puede considerarse un salto cualitativo de un proceso acumulativo de contradicciones que tienen su origen años atrás.

Como marxistas no podemos contentarnos con explicaciones superficiales sobre la inteligencia, valentía o “locura” de Manuel Zelaya; sino que debemos preguntarnos cuál es la base material de estos acontecimientos, qué fuerzas económicas, sociales y políticas los condicionan y qué tendencia tienen.

2. Las bases económicas del salto cualitativo

Mel Zelaya asumió sus funciones en Casa Presidencial sucediendo al gobierno de Ricardo Maduro, uno de los gobiernos más pro yanquis y serviles a los organismos financieros internacionales, y a la vez leal y disciplinado a una aplicación dura del esquema neoliberal. Para salirse con el triunfo, Mel Zelaya utilizó un discurso de rasgos anti neoliberales, en la tónica de los frentes amplios que hicieron caer a gobiernos conservadores en América del Sur. En su campaña, Mel enfatizó en la importancia de la inversión en los sectores más desfavorecidos, contrastando con el discurso de su contrincante Porfirio Lobo Sosa, quien enfatizaba en la Pena de Muerte y la “mano dura” contra la delincuencia, el cual se asemejaba al gobierno precedente. Entre otros factores, este distanciamiento respecto al impopular gobierno de Maduro fue el secreto del triunfo electoral de Mel en las elecciones de 2005.

Estas diferencias en la retórica reflejaban, sin embargo, no sólo una buena asesoría en mercadotecnia electoral, sino básicamente un agrietamiento en el bloque de poder burgués, tanto de las fuerzas económicas al interior del empresariado como al interior de los partidos tradicionales de la burguesía. Vale la pena recordar que en el primer documento de análisis de coyuntura del Espacio de Izquierda, caracterizábamos algo que es fundamental para la comprensión de este aspecto:

*Vivimos la **transición** de un modelo de “crecimiento hacia afuera”, que viene de inicios de los años 80s y que se caracterizó porque enfatizaba en la agro exportación, fortaleciendo a sectores oligárquicos terratenientes y agroindustriales parasitarios del Estado, hacia un modelo **transnacionalizado** (tendencia actual) que implica la completa desnacionalización, quiebra de la pequeña y mediana burguesía, la eliminación del Estado en la economía y la subordinación aún mayor y más directa de la gran burguesía al imperialismo. (Documento sobre la Coyuntura Política, Encuentros de Izquierda Socialista, marzo 2008)*

Recuérdese que el grupo empresarial que representaba Maduro se dio a la tarea de beneficiar a un influyente sector burgués bancario, comercial y agroindustrial, asociado

con el agresivo capital transnacional que en los últimos años prácticamente ha desplazado a importantes sectores de los empresarios hondureños, incluso del tradicional sector oligárquico agroexportador; pues el esquema que tiende a imponerse con las nuevas tendencias no se inclina, como en el pasado reciente, a favorecer al sector agroexportador, sino que tiende a desarrollar a los grupos alineados con los capitales extranjeros que buscan hacer de Centroamérica un paraíso fiscal y de mano de obra barata de las transnacionales, en especial las que traen inversiones en la energía, telecomunicaciones, minería, agro combustibles, etc.

Este poderoso sector esta constituyendo una nueva oligarquía asociada a los capitales transnacionales de nuevo cuño que llegan o que pujan por entrar masivamente a Honduras, y esta produciendo un fraccionamiento en la tradicional oligarquía agroexportadora, comercial, industrial y bancaria, que ha vivido del usufructo del Estado. Eso explica por qué sectores que antes formaban parte de los círculos de poder, como los Rosenthal, los Zelaya, Atala, y un sector de los Facussé (Adolfo), ahora se ubiquen en contradicción con otros sectores como los Nasser, Kafie, otro sector de los Facussé (Miguel, Mario, Carlos Flores), etc.

Esta pugna tiene su expresión en los organismos patronales como el COHEP, la ANDI y en los partidos tradicionales de la burguesía, el Liberal y el Nacional. Como lo señalamos en el documento citado:

Ambos sectores de las clases dominantes manifiestan políticamente sus contradicciones a través de conflictos entre los grupos empresariales y políticos vinculados al florismo-cachurequismo, y los sectores empresariales y de clase media ligados o afines al gobierno de Manuel Zelaya Rosales (Los "patricios", Rosenthal, un sector de los Facussé, entre otros). (Idem)

El TLC o la gota que rebalsó la copa

Como todo gobierno obediente a los dictados norteamericanos, el Gobierno de Mel Zelaya envió al Congreso el Proyecto de Ley que permite la aplicación del TLC. Después de dos años y medio de su vigencia práctica, el TLC sólo ha contribuido a agudizar esta contradicción ya que, en los hechos, varios grupos empresariales se dan cuenta que el acceso y las condiciones exigidas por el mercado norteamericano no son tan ventajosas y sencillas como suponían. Muestra de ello son las restricciones a la importación de cítricos, puros, calcetines y otros productos a los Estados Unidos como consecuencia de las estrictas cuotas, de las medidas establecidas en dicho tratado y por las leyes sanitarias y fiscales de aquel país. En cambio, los capitales y mercancías norteamericanos entran a Honduras como Pedro a su casa, siendo afectados los productos criollos en varios sentidos debido al desleal proteccionismo de los norteamericanos. Por otro lado, macroeconómicamente el déficit comercial implica fuga de divisas del país, lo que a su vez ejerce una presión inflacionaria.

La mayor parte de los analistas, incluidos muchos de la burguesía, reconocen que en lugar de ganar el país y sus capitales, están perdiendo con el TLC.²

En el otro extremo también existe presión. Por un lado, las presiones que ejerce el capital transnacional y la Embajada de los Estados Unidos; las presiones de la Organización Mundial del Comercio; de las agencias de cooperación multilaterales y los convenios bilaterales de cooperación, que empujan a favor de los intereses norteamericanos; la deportación masiva de indocumentados desde los Estados Unidos y ahora desde Europa; la recesión de la economía norteamericana; el incremento de los precios del petróleo.

Todos esos factores han comenzado a desesperar a los sectores que no están tan directamente asociados al proyecto transnacional y neocolonialista yanqui.

A medida que pasa el tiempo, más sectores se hallan descontentos y tienen más motivos para estarlo. Ejemplo de ello son los grupos burgueses y de clase media que se agrupan en la Coalición Patriótica, sectores de la ANDI, la banca, los MYPIMES, de las Alcaldías Municipales, grupos de agro exportadores, un sector de las empresas de energía renovable (medianas y pequeñas), etc. Ni siquiera la visita de Mel a Washington en 2006 le permitió obtener concesión alguna de parte del imperialismo en materia económica.

Por lo anterior, el TLC se ha vuelto un esquema excluyente que no brinda posibilidades de un futuro desarrollo al capital nacional.

Los ojos de la burguesía puestos en el ALBA

El estado hondureño y su clase empresarial ha estado tan acostumbrada a ser dependiente de los Estados Unidos que, fuera de ese mercado y de esa fuente de recursos, encuentran pocas opciones de financiamiento. Por ejemplo, si bien la

² De acuerdo con la Comisión de Comercio Internacional estadounidense (USITC) las exportaciones de los países centroamericanos hacia Estados Unidos, excluyendo a Costa Rica, crecieron entre 2001 y 2005 a una tasa anual promedio del 5,7%. El crecimiento durante 2006, ya vigente el TLC, fue de solo un 1,8%. En todos los países, excepto Nicaragua, las exportaciones disminuyeron en términos absolutos. Costa Rica, por su parte, y a pesar de no haber aprobado el TLC, tuvo un importante crecimiento de las ventas al mercado sudamericano durante 2006 (13,9%), significativamente mayor que el experimentado durante el quinquenio 2001-2005 (3,5%).

En lo que concierne a las importaciones de los países centroamericanos desde Estados Unidos, excluyendo a Costa Rica, estas aumentaron a una tasa anual promedio del 7,6% entre 2001 y 2005. En 2006 el ritmo de crecimiento se aceleró y más que duplicó la media quinquenal (18,7%). En cuanto al balance comercial con Estados Unidos, en 2005 se observó un saldo de US\$2.009 millones favorable para las naciones centroamericanas (exceptuando a Costa Rica). Para 2006, ya vigente el TLC, ese superávit se redujo a US\$602 millones, es decir, una disminución de US\$1.407 millones en solo un año, monto muy superior a lo estimado por el USTR." (Villasuso, Juan Manuel, "**Centroamérica en tiempos del TLC**", UNIFC-ANEP, 2007)

condonación de la deuda externa y los fondos de la ERP proveen al gobierno entre 120 a 130 millones de dólares anuales libres, aproximadamente, estos tienen la limitación de que están condicionados por Ley para ser invertidos en los más pobres. Le sirven al Gobierno para hacer clientelismo político pero no puede usarlos para financiar empresas de sus amigos capitalistas.

Ante esta situación, no sólo el gobierno y los empresarios de Honduras, sino también los de Nicaragua, Costa Rica y Guatemala comienzan a ver en otra dirección: el ALBA.

Decía Mel Zelaya en una entrevista a Reuter y ACAN-EFE³

“Yo he estado buscando proyectos con el Banco Mundial, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), Europa y he encontrado una respuesta bastante prudente, bastante moderada. No tienen fondos de emergencia y eso nos obliga también a acercarnos a nuevas formas de financiamiento como el ALBA”

A pesar de que el ALBA fue planteado desde los movimientos sociales y oficializada por Hugo Chávez en 2001, con quien muchos de estos gobiernos y empresarios no congenian, ese sector de la empresa privada, que se ha visto marginado de los beneficios del TLC o afectado por ese tratado, ve con simpatía la iniciativa que viene de Suramérica porque representa la posibilidad de obtener fondos frescos y fáciles. Es una ley del capitalismo que la burguesía siempre se inclinara hacia donde encuentre más bajos costos mientras no se cuestione la explotación.

Pero dejemos que los mismos gobernantes hablen. Decía el Presidente Oscar Arias, comentando por qué Costa Rica se adherirá a PETROCARIBE:

“La cooperación que está dando Venezuela a los países de América Latina y el Caribe es por lo menos unas cuatro o cinco veces más elevada que la que da Estados Unidos” (Oscar Arias).

En cuanto al gobierno hondureño, decía su Presidente:

“...qué pecado es buscar un apoyo como el de PETROCARIBE, sin pedirnos condiciones de ninguna naturaleza; no nos están mandando ninguna misión; ninguna condición de elegibilidad o de primer financiamiento; no nos están pidiendo más, que simplemente invirtamos el dinero en el pueblo y en el desarrollo” (*Empresa privada no debe temerle al ALBA*)

Por su parte, empresarios como Adolfo Facussé brincan de alegría porque ahora tendrán una fuente de dólares para hacer inversiones:

“Honduras necesita apoyo y en el caso del ALBA hay un fondo de inversiones para invertir en proyectos, como lo están haciendo en Nicaragua con refinерías y fábricas de cemento”. (*Fito Facusse dice que socialismo no funciona pero que se firme el ALBA*)⁴

³ “Necesidad acerca a Zelaya a Chávez”, Reuters, ACAN-Efe, 28 de agosto 2008.

⁴ Disponible en; <http://www.latribuna.hn/news/47/ARTICLE/41540/2008-08-22.html>

A través de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), Mel Zelaya espera recibir cooperación por hasta \$400 millones anuales. Esta cifra es el doble de la ayuda que recibe de organismos internacionales como el Banco Mundial y del Gobierno de Estados Unidos y el doble de lo que se recibe por motivo de la ERP. Nicaragua por ejemplo, recibió en 2007, un total de 184.9 millones de dólares en apoyo e inversión, sólo de Venezuela. Aunque en el caso de Honduras fuera la mitad de eso, para sectores de la burguesía que no tienen ningún otro estímulo, el negocio suena bien.

Así que, en esas condiciones, los temas ideológicos son, para la burguesía, secundarios:

“La guerra entre comunistas y derechistas ya terminó, y si lo que tenemos no nos está dando los resultados, tenemos que girar hacia alternativas como el ALBA”, (Necesidad Acercos a Mel a Chavez....)

La única condición para tener acceso fácil a tanta belleza es tener el valor de arriesgarse a ser “marcado” por el gobierno norteamericano. Si embargo, se trata de un temor no siempre justificado, porque algunos burgueses tan proyanquis como Miguel Facusse tienen inversiones en Cuba y otros como Carlos Cattán las tienen con los chinos. Son otros los factores que podrían determinar una confrontación del empresariado y del gobierno con el imperialismo norteamericano, que no es el caso analizar aquí.

De modo que el “encanto” de la encendida retórica de Mel Zelaya en su discurso del 25 de agosto tiene una primera motivación digna de menos vehemencia: “*Bussines are Bussines*” (negocios son negocios).

Una forma de darse base social

Pero Mel no está pensando sólo en obtener ganancias económicas para su clase. También piensa en sus ganancias como gobernante y como político. La primera ganancia sería ampliar su base social de apoyo en el pueblo para mantener vigencia y contar con una carta de presión ante otras fuerzas, especialmente al interior de su partido, para hacer frente a una argolla de viejos dirigentes ultraconservadores.

Mel Zelaya es consciente de la escasa base social que tiene y con la que nació como Presidente. Recuérdese que fue electo en el proceso electoral más desprestigiado de los últimos 20 años, sellando su triunfo con el apoyo de apenas un 25% del total del electorado. Además, ascendió al poder en una situación especial dentro de su partido, el Liberal, que sufrió una severa crisis tras la derrota del Profesor Pineda Ponce en 2001, lo que permitió el ascenso a la cúpula partidaria a los denominados “patricios” (un grupo de clase media compuesto por ex cuadros de la izquierda), pero los cuales fueron aislados en el aparato, quedando las estructuras de base en poder de los sectores oligárquicos, bajo el liderazgo de Carlos Flores Facusse y otros.

Pues bien, decíamos que Mel se abre paso buscando ampliar su base social. Y hay dos maneras de hacerlo: una forma es concediendo a las masas más empobrecidas ciertos avances económicos y sociales con el propósito de convertirse en su caudillo –por

supuesto, siempre que no cuestione las bases de la desigualdad y la explotación, y que no le cueste ni un centavo de sus ganancias--; y la otra forma es aproximarse a la dirigencia los sectores populares para cooptarla políticamente.

La primera vía (hacer ciertas concesiones a las masas) no es nueva en Mel. Ya sabemos en qué ha invertido la gran mayoría de los fondos provenientes de la ERP y de préstamos adicionales del BID. Aparte de invertirlos en los nuevos policías y en gastos corrientes para pagar salarios, el gobierno ha invertido miles de millones en su más importante empresa socio-política: la **Red Solidaria**, dirigida por la Primera Dama. Esta consiste en un proyecto asistencial y clientelar que dona dinero a personas de muy escasos recursos en base a criterios políticos sectarios, pero que no se invierte en procesos que eliminen las causas de la pobreza. De esa forma, dicha Red se ha convertido en la principal maquinaria para ganar apoyo social entre las masas más empobrecidas, sin resolverles su situación de pobreza. Por ejemplo, las Asambleas del Poder Ciudadano en el área rural se llenan de compatriotas beneficiados por este programa.

No es casual entonces que Mel haya podido reunir a más de 50 mil personas en el acto de firma del ALBA, con todos los gastos pagados. Se trata de humildes campesinos y obreros que acudieron al llamado de su caudillo benefactor, los mismos que en estos dos años y medio han sido beneficiados por el PRAF, el Bono Tecnológico, y otros servicios. Es decir, una base social lograda al estilo burgués más tradicional.

La segunda vía (cooptar a las dirigencias), es más peligrosa porque implica no sólo el acto de cooptar sino el de dejarse cooptar conscientemente por parte de la dirigencia popular. Más adelante me referiré a este último caso.

3. Del “anti imperialismo” y “anti neoliberalismo” de Mel

Sin embargo, es necesario aclarar que en los planes de Mel Zelaya, ni antes ni ahora, ha sido planteada una política de carácter antiimperialista; ni tampoco se ha planteado abandonar el modelo neoliberal.

Hay compañeros que le han atribuido a Mel rasgos antiimperialistas, por el hecho de que ha adoptado algunas decisiones que incomodan a las empresas transnacionales. Los principales ejemplos que se arguyen son: las decisiones relativas al tema de los combustibles, como la licitación internacional, el ingreso a Petrocaribe, el cambio de fórmula para cargar a las transnacionales parte del costo, la demanda contra DIPPSA y la demanda por los 60 grados; las decisiones sobre el asunto de las telecomunicaciones; y en el caso del aeropuerto de Palmerola. Veamos estos casos.

Es conveniente que antes de proseguir nos pongamos de acuerdo en qué vamos a entender por *antiimperialismo*. Aquí lo vamos a definir de forma muy sencilla: Tener una política sistemática de oponerse o afectar los intereses económicos y políticos de una potencia imperialista en un país determinado. Históricamente, el antiimperialismo ha sido

abanderado por los revolucionarios pero también por movimientos nacionalistas burgueses o pequeño burgueses que encuentran en el capital imperialista el principal obstáculo para su desarrollo como clase dominante local.

Las medidas antiimperialistas pueden ser económicas o políticas , y van desde la elevación de más impuestos a las inversiones foráneas, hasta la nacionalización de sus industrias, o la expulsión de las tropas extranjeras, entre otras.

El antiimperialismo no debe confundirse con el *proteccionismo*, que es una política defensiva que en algunas ocasiones aplican las clases propietarias de un país para disminuir la afectación de sus intereses por parte de agresivos negocios extranjeros, pero que no llegan a tomar medidas antiimperialistas.

Teniendo clara esta diferencia, veamos qué ha pasado con el gobierno de Mel Zelaya.

La telenovela de la licitación

La propuesta de la licitación internacional de los combustibles no fue idea de este gobierno, sino de la Coalición Patriótica, integrada por los empresarios nacionales del ramo de los combustibles, que se lanzó a las calles durante el gobierno de Ricardo Maduro tras la huelga de los taxistas. Esta propuesta fue formalizada por la Comisión de Notables que, si se recuerda, lo planteó como una salida a la crisis de los combustibles durante el gobierno de Maduro. Mel lo retomó en su campaña y después en su gobierno, respondiendo a la presión de la “Coalición Patriótica”.

Sin embargo, Mel nunca tuvo intenciones de llevar a fondo ese proceso. ¿Por qué? Porque, en el fondo, la real intención del gobierno era la liberalización de los precios de los combustibles, ya que resultaba demasiado pesada la carga del subsidio de los carburantes al consumidor final. Por supuesto, esa liberalización beneficiaba a las transnacionales. ¿Cómo sucedió eso?

La licitación fue ganada por una empresa transnacional norteamericana, la Conocco Phillips, que es una de las gigantes de esa industria; pero el proyecto nunca se pudo llevar a cabo porque la empresa distribuidora nacional DIPPSA se resistió a que se almacenara combustible en sus tanques, tal como reza en su contrato, en una forma de boicot a esa medida. El gobierno se fue a un juicio ante la Corte Suprema de Justicia, a sabiendas que lo iba a perder, cuando era innecesario porque estaba facultado por un Decreto Legislativo para utilizar los tanques de combustible en una situación de emergencia. Lo único que tuvo que hacer Jack Arévalo fue esconderse unas semanas para no recibir la citación y así hacer que el gobierno “tirara la toalla”, decidiéndose por otro mecanismo, ante el “fracaso” de la licitación.

En enero de 2007 la Coalición Patriótica denunció esa patraña pues fue testigo de la reunión de Consejo de Ministros en la que Mel acordó secretamente con su gabinete desistir de ese proceso con cualquier excusa. Como sabemos ahí inició la telenovela del

Consultor internacional Robert Meyering y su sustitución por Arturo Corrales Alvarez, este último de generales ya conocidas por su incondicionalidad a los “grupos de poder”.

La adhesión a PETROCARIBE

Pero la presión de la Coalición Patriótica y hasta cierto punto la presión pública, incluida la de los taxistas, que resistían las alzas en los combustibles, obligó al gobierno, ante la falta de otras opciones, a involucrarse con PETROCARIBE que ofrecía el mismo precio al consumidor final con la ventaja de que le permitía utilizar el 40% de la deuda en inversión pública. De hecho, Adolfo Facussé, situado menos a la derecha que el mismo Mel, venía demandando desde la ANDI adherirse a los beneficios de PETROCARIBE, pensando, claro esta, en sus negocios, cuestión que el gobierno había rechazado hasta ese momento para no enfurecer a Estados Unidos.

Sin embargo, la adhesión a PETROCARIBE se hizo de tal forma que no afectó el negocio de las transnacionales. Se acordó importar de Venezuela únicamente bunker, que es el combustible que usan las empresas térmicas generadoras de energía eléctrica (propiedad de un miembro de los “grupos de poder”, la familia Nasser). De esa forma las transnacionales seguirían explotando el mercado de la gasolina y el diesel, y las térmicas importarían su combustible en favorables condiciones.

Meses después fue añadido un reducido porcentaje de combustible refinado a la importación, pero las transnacionales y la DIPPSA salieron gananciosas porque el mismo se almacenaría en sus tanques y se aseguraron de mejorar su rentabilidad cancelando los contratos que tenían establecidos con las empresas de transporte intermediarias para monopolizar el traslado de los carburantes, ante lo cual el gobierno no hizo nada. Dado que el precio final al consumidor es el mismo y ahora prácticamente ha sido liberalizado (al eliminarse progresivamente el subsidio al consumidor), ni las transnacionales ni los “grupos de poder” salieron afectados.

¿Dónde está aquí el “antiimperialismo”? ¿Dónde esta el “antineoliberalismo”? Apenas vemos un atisbo de proteccionismo que a la larga no funcionó.

El supuesto cambio de la “fórmula” y la demanda por los 60 grados

En lo que se refiere a la supuesta modificación de la fórmula para reducir el margen de ganancias de las transnacionales, no hay manera de saber si efectivamente fue aplicada y en qué monto, porque la fórmula en cuestión es uno de los secretos mejor guardados del Estado. Aunque así hubiera sido, dicha medida prácticamente habría durado poco porque nuevamente el gobierno ha dejado de subsidiar la gasolina súper (de mayor consumo) y su precio se ha disparado siguiendo los vaivenes del mercado internacional, con lo cual las transnacionales pueden recuperar cómodamente sus “pérdidas”.

Y en cuanto a la demanda por los 60 grados, la misma fue un motivo de presión por parte de la Coalición Patriótica, pero el gobierno no tomó otra medida más que hacer una demanda judicial, que sabe muy bien quedará estancada o será “bateada” como ha sucedido con el “Hoy no circula”.

La pregunta es ¿por que a los campesinos y obreros se les impone el cumplimiento de la Ley pero es tan condescendiente con los empresarios?

De nuevo ¿Dónde esta en este caso el “antiimperialismo”? Al menos no esta demostrado.

El caso de las telecomunicaciones

En el tema de las telecomunicaciones, hay que reconocer que Mel Zelaya, en los proyectos de Ley que presentó al Congreso Nacional, hizo un intento por proteger el espacio radioeléctrico de Honduras, reafirmando la soberanía del Estado sobre el mismo, a fin de gravar a las múltiples empresas que llegarían atraídas por la tendencia a hacer de Centroamérica una zona de maquilas de la comunicación. La protección también consistía en reforzar a HONDUTEL como empresa pública, tratando de aumentar sus ingresos por la vía de lanzar dos empresas competidoras de la telefonía celular (Tegucel y Sulacel). La única tímida medida antiimperialista consistió en intentar el incremento de la tasa impositiva aplicada a los operadores de llamadas internacionales, a fin de disminuir el llamado “tráfico gris” (operadores ilegales) e incrementar los ingresos del Estado, a través de HONDUTEL.⁵

En otras palabras, Mel decidió tomar una medida para proteger a la empresa más rentable del Estado, HONDUTEL, corroída por la corrupción, debido a que ésta es la principal fuente de transferencias internas a nivel presupuestario (que saca las “castañas del fuego” al Estado en momentos de crisis). Sin embargo, ello no implicó afectar directamente a las transnacionales. En todo caso, HONDUTEL entraría a la competencia en el libre mercado con éstas, lo cual no tiene nada de antiimperialista pero sí mucho de neoliberal.

Como fue del conocimiento público, esta medida proteccionista, generó un agudo conflicto que enfrentó al Poder Ejecutivo y al Poder Legislativo, llegándose al extremo de desatar una persecución contra el gerente de HONDUTEL y su sustitución por un personaje gris, sin las garras del anterior para defender dicha empresa.

Al final, la confrontación de ambos poderes del Estado cedió paso a la negociación. Mel desistió de su ímpetu de fortalecer a HONDUTEL a cambio de que Micheletti apoyara la introducción del contrato de PETROCARIBE al Congreso Nacional. El mercado se abrió a

⁵ El gobierno calculó que las operadoras norteamericanas absorberían el costo de la llamada internacional debido al esquema altamente competitivo del mercado norteamericano, y que el consumidor final no sería afectado. La medida no afectaba a las transnacionales establecidas en Honduras. La muestra es que ninguna de las dos presentó batalla por ese asunto.

otra compañía celular transnacional, DIGICEL, con lo cual el mercado de las telecomunicaciones parece haber entrado en el juego de la libre oferta y demanda, propia del neoliberalismo.⁶ Mientras tanto, el oligopolio CELTEL-MEGATEL salió sin un rasguño.

También aquí ¿Dónde quedó el antiimperialismo? ¿Y el proteccionismo?

El aeropuerto de Palmerola y los tratados militares con USA

Tras el accidente aéreo en Toncontín, Mel pretendió hacer una medida progresista con trasladar el aeropuerto a Palmerola, cerrando el de Toncontín. Sin ningún sustento, se ha pretendido decir que esa medida tenía la intención de sacar la base militar norteamericana establecida en esa base aérea. Pero los mismos funcionarios del gobierno se encargaron de aclarar que la finalidad era la de aprovechar la pista aérea para dotar a Tegucigalpa y a la zona central de Honduras de un mejor aeropuerto, sin alterar los Tratados Militares suscritos con Estados Unidos en 1954, aclaración que se cumplió al pie de la letra.

¿A quién habría beneficiado ese nuevo aeropuerto? En teoría a la apertura de nuevas líneas aéreas en el marco de una política de “cielos abiertos”, que la vetusta infraestructura de Toncontín no permitía. Un esquema muy neoliberal por cierto. ¿Quién saldría perjudicado? La rancia burguesía capitalina, en especial el consorcio aeroportuario de la familia Nasser.

La presencia de John Dimitri Negroponte en Honduras permitió despejar la duda sobre las reales intenciones del Presidente, por lo que los norteamericanos no volvieron a tocar el asunto. A partir de ahí, Mel comenzó a dar marcha atrás en la cancelación de Toncontín, amparado en una auditoría de un organismo de las NNUU, y luego terminó abandonando la idea de continuar las inversiones para la reforma del aeropuerto de Palmerola.

La misma pregunta es pertinente: ¿Dónde esta aquí el antiimperialismo? ¿Dónde el antineoliberalismo?

Otros ejemplos de la casta de Mel Zelaya

Otros ejemplos de que Mel no tiene disposición, por ahora, de romper con el imperio son: 1) No propone romper con el TLC, pese a los perjuicios que provoca la economía nacional; 2) Mantiene su alineamiento internacional con el imperialismo al enviar tropas a Haití para respaldar al gobierno títere impuesto ahí por los Estados Unidos; 3) negocia la instalación de una base militar norteamericana en La Mosquitia y se hace de la vista gorda de la base militar gringa que se instala en La Paz; 4) continúa con la diplomacia secreta,

⁶ Las inversiones extranjeras en 2006 fueron de 673.6 millones de dólares, para el 2007 fueron de 814.9 millones, con énfasis en las telecomunicaciones, el sector financiero y las maquiladora. Solo Tigo y Claro invirtieron de 230 a 250 millones de dólares, mientras que se prevé que para 2008 será de 969 millones dólares (Tigo y Claro invertirán 250 millones y Digicel 100 millones)

por ejemplo, en el caso de la visita del tenebroso John Dimitri Negroponte; y, 5) mientras Charles Ford fue embajador, este gobierno nunca cuestionó su ingerencia en los asuntos del país; al final lo hizo a través del Ministro de Relaciones Exteriores, cuando aquel había dejado de ser embajador.

Que tampoco pretende ir a fondo contra el Modelo Neoliberal, lo muestran varias cuestiones: 1) Mantiene el salario diferenciado, para favorecer la instalación de maquilas en las regiones centro-sur-oriente; 2) aplica las condicionalidades “recomendadas” por el Fondo Monetario Internacional, que incluyen fuertes restricciones al gasto público, por lo cual ha resistido ceder a las demandas de numerosos sectores de los sindicatos de empleados públicos⁷; 3) mantiene una política de liberación de precios a los productos de la canasta básica y se resiste a hacer control de precios, para congraciarse con los empresarios; 4) sus ministros de salud y educación prosiguen con sus planes de privatizar esos rubros sociales claves; 5) su ministro de recursos naturales, Tomás Vaquero, ha roto el diálogo con las comunidades que se oponen a la minería metálica, lo cual es una señal de que el gobierno apoyará la ley minera en sus aspectos más negativos; 6) continúa la contratación de SEMEH para la mediciones eléctricas, pese a las innumerables quejas sobre su ineficiencia y parcialismo; y, 7) se niega proponer la derogación de la Ley de Modernización Agrícola, que favorece a los terratenientes, por lo cual los conflictos agrarios están a la orden del día.

En suma, el supuesto antiimperialismo o anti neoliberalismo de Mel son “mas hojas que tamal”, es decir, más demagogia que hechos reales.

4. Algunas consideraciones críticas sobre el ALBA-Honduras

En el ALBA deben distinguirse, por un lado, los textos declarativos generales, y por otro lado, los Acuerdos concretos establecidos por los Estados. De los primeros, el más importante es la Declaración conjunta Cuba – Venezuela del 14 de diciembre de 2004, donde se definen los principios políticos y filosóficos de este proyecto integracionista, que son muy progresivos, y que el autor de estas líneas suscribe totalmente. De los segundos, es necesario analizarlos caso por caso, porque no es lo mismo un acuerdo suscrito entre Cuba y un gobierno como el de Venezuela o Bolivia, a un acuerdo suscrito con un gobierno como el de Mel Zelaya Rosales.

Los Acuerdos suscritos el 25 de agosto 2005 en el marco del ALBA

Visto lo anterior, se trata de comprender el sentido que ha tenido Mel para firmar el acuerdo y lanzar una retórica “antiimperialista”.

⁷ El reciente incremento del salario mínimo de los empleados públicos, parece contradecir esta conclusión, pero debe tomarse en cuenta que se trata de un movimiento menor a los 20 millones de lempiras (un poco más de US\$ 1 millón). Con tan bajo presupuesto, Mel parece querer sacar una ventaja política: cooptar política la base principal de los sindicatos de empleados públicos, con propósitos de mediano o largo plazo.

Comencemos por conocer textualmente los beneficios acordados con el documento firmado el 25 de agosto:

1.- **Capitalización del Banco Nacional de Desarrollo Agrícola:** El Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES) otorgará una línea de crédito al Banco Nacional de Desarrollo Agrícola de Honduras por un monto de **30 millones de dólares**, con el fin de apoyar el programa de créditos, a bajas tasas de interés, a micros, pequeños y medianos agricultores.

2.- **Emisión de Bonos.** Honduras emitirá **bonos soberanos** por un monto inicial de 100 millones de dólares que adquirirá la República Bolivariana de Venezuela, para los programas de vivienda para la población de bajos ingresos y crédito al sector informal de la economía.

3. Donación de tractores: La República Bolivariana de Venezuela donará 100 tractores de la marca Veniran Tractor con todos sus accesorios, para que sean distribuidos en el campesinado hondureño.

4. **Prospección y producción petrolera en el Caribe hondureño.** La empresa Grannacional de Energía, Gas y Petróleo del ALBA efectuará los estudios correspondientes y, bajo la coordinación del Estado hondureño, podrá desarrollar el plan de producción y comercialización.

5.-**Aprobación de proyectos** presentados por Honduras al Fondo petrolero para la Producción de Alimentos de la ALBA:

a.- **Fondo Especial de Semillas:** Establecer un fondo para la producción y compra de semillas de granos básicos para atender la demanda de pequeños y medianos productores por un monto de 1.8 millones de dólares.

b.- **Centro de Desarrollo Genético:** Establecer un centro de prestación de servicios de investigación, transferencia de tecnología y capacitación en mejoramiento genético para asistir al pequeño ganadero del país, por un monto de 200 millones de dólares.

6.-**Asistencia técnica para el canal televisivo del Estado:** La cadena Telesur apoyará de manera gratuita al Estado hondureño en la puesta en funcionamiento del Canal 8 y en programas de arte, orquestas juveniles y otros programas de contenido cultural y artístico.

7.-**Ampliar la cooperación médica en Honduras** por el cual miles de médicos y técnicos cubanos han cumplido servicios en Honduras, como parte del programa Integral de Salud.

8.-**Fortalecer el Programa de Becas, en Cuba,** concediendo cada año hasta 80 becas en las áreas de especialidades médicas, humanidades y carreras de ciencia y técnica.

9.-**Ampliar el Programa de alfabetización masiva *Yo Sí Puedo*** que lleva á cabo Cuba en Honduras a 206 municipios, con el objetivo de declarar su territorio libre de analfabetismo.

10.-**Apoyar el Programa de Ahorró Energético en Honduras,** mediante la sustitución, de 4 millones de bombillos incandescentes por ahorradores, con la participación de trabajadores sociales y asesores del Ministerio de la Industria Básica de la República de Cuba.

11.-Atender la solicitud del Gobierno hondureño, para **evaluar las necesidades de medicamentos genéricos** de acuerdo a las capacidades de la industria farmacéutica de la República de Cuba.”

Las partes se comprometieron a continuar realizando sus mejores esfuerzos a fin de apoyar a Honduras en el logro de su **independencia energética y su seguridad alimentaria**, fortaleciendo la relación entre sus países y ampliando los ámbitos de cooperación .para beneficio de sus pueblos.”

¿Para quiénes son los beneficios?

En base al texto anterior, podemos decir que el acuerdo firmado por el Estado de Honduras o ALBA-Honduras incluye beneficios que bien pueden sobrepasar los 500 millones de dólares, considerados en conjunto. Veámoslos en detalle.

Los acuerdos descritos pueden clasificarse en tres categorías:

- Acuerdos de solidaridad con los sectores menos favorecidos
- Acuerdos de cooperación interestatales
- Acuerdos de inversión grannacional

Los **acuerdos de solidaridad** son aquellos en los que el destinatario final son los sectores empobrecidos de nuestro pueblo.

En el campo económico:

1. Créditos a los medianos y pequeños agricultores.
2. Bonos para vivienda a población de bajos ingresos
3. Crédito al sector informal de la economía

En el campo tecnológico

4. Fondo especial de semillas para atender la demanda de pequeños y medianos productores
5. Donación de tractores para ser distribuidos en el campesinado hondureño.
6. Asistencia técnica y capacitación para el pequeño ganadero

En el campo social:

7. Programa de becas para estudiar en Cuba
8. Programa de Alfabetización masiva “Yo si puedo”
9. Provisión de medicamentos genéricos desde Cuba
10. Programas de arte, orquestas y otros programs de contenido cultural y artístico.

En total, estos programas solidarios implican por parte de Venezuela la erogación de aproximadamente US\$ **331,800,000** y una cantidad de 100 tractores de valor no especificado, más una cantidad no cuantificada de parte de Cuba en ayuda médica, becas, y apoyo al arte y apoyo técnico en la alfabetización.

El destino social de estos fondos es claro: a) **Los pobres del campo y la ciudad**, los campesinos, los “informales”, los analfabetos, los marginales, los jóvenes pobres; y, b) las **clases medias del campo**: medianos agricultores, ganaderos e informales. Todos destinos dignos de la filosofía original del ALBA.

Los **acuerdos de cooperación** son aquellos en los que se establece una cooperación técnica y económica con **el Estado** para contribuir a mejorar determinadas áreas débiles.

1. Apoyo para el ahorro energético con 4 millones de bombillos ahorradores
2. Asistencia técnica para el canal televisivo del Estado.
3. Apoyo a Honduras en el logro de la independencia energética y su seguridad alimentaria.

El apoyo en esta área no se cuantifica en el acuerdo pero asciende a cantidades considerables.

El destino es mejorar la capacidad de ahorro energético, difusión y subsistencia del Estado hondureño. Con ello se fortalece la gestión de Mel Zelaya para administrar problemas públicos claves y a la vez mejorar su capacidad de comunicación al gran público.

Y por último, los **acuerdos de inversión grannacional**, que consisten en aquellas áreas económicas en las cuales capitales de todos los países serán invertidos en rubros sensibles de la economía nacional, tanto para el corto plazo (alimentos) como para el largo plazo (petróleo):

1. Prospección, producción y comercialización petrolera en el Caribe hondureño por la empresa ENERGIA, GAS Y PETROLEO del ALBA.
2. Empresa ALBA ALIMENTOS

Sobre la inversión en petróleo (preguntas)

No conocemos términos de referencia para saber en qué consistirá la inversión de la Empresa ENERGIA, GAS Y PETROLEO del ALBA. Lo único visible es que *“efectuará los estudios correspondientes y, bajo la **coordinación** del Estado hondureño, podrá desarrollar el plan de producción y comercialización”*.

En un tipo de empresa tan rentable como es la empresa petrolera, es necesario que los términos de esa inversión sean explícitos y difundidos ampliamente.

Surgen preguntas como: ¿A cuanto ascenderá la inversión? ¿Qué porcentaje de acciones tendrá el Estado de Honduras? ¿Cuál es la ganancia proyectada para Honduras? ¿Participarán transnacionales en sus proyectos así como participan en Venezuela en los proyectos de PDVSA? ¿Hacia donde irán destinados sus fondos? ¿Cómo será

administrada? ¿Qué otros países participarán? ¿Cómo se encadenará al sistema de producción y comercialización de petróleo en Latinoamérica?

Sobre la inversión en ALBA ALIMENTOS

En cuanto a la empresa ALBA ALIMENTOS conocemos del acuerdo "**Acuerdo de Seguridad y Soberanía Alimentaria de los Países miembros de PETROCARIBE y el ALBA (ALBA-ALIMENTOS)**", suscrito en documento aparte al acuerdo general, pero también firmado el 25 de agosto, el cual será enviado al Congreso Nacional.

En ese documento aparecen beneficiados otros sectores que podrían ser *no tan pobres* como en los proyectos solidarios. Se habla de fortalecer a "**sectores productivos organizados y no organizados**, (distinguiéndolos de:) *las comunidades campesinas, indígenas originarias y afro descendientes*".

De igual forma en el artículo III, inciso "a" del Acuerdo mencionado, se habla de

"coordinar proyectos agropecuarios en los países miembros, con el financiamiento de los diferentes fondos identificados, para: 1)... 2) Materializar la realización de contratos de suministros de insumos, **constitución de empresas mixtas**, y demás actividades operativas asociadas a la ejecución del Acuerdo"

Por su parte el Artículo 2 de los ESTATUTOS DE ALBA-ALIMENTOS establecen como áreas prioritarias de la Agenda Agrícola de la Región las siguientes:

1. "Incrementar el acceso oportuno a bajos precios de los insumos para los pequeños y medianos productores.
2. "Consolidar proyectos integrales y estructurantes en agricultura que permitan incrementar la producción a través de la inversión en infraestructura, equipamiento productivo y adquisición de maquinaria y equipos necesarios especialmente en áreas con limitaciones socioeconómicas y ambientales bajo la consulta a los movimientos campesinos, **sectores productivos organizados y no organizados**, comunidades indígenas, originarias y afrodescendientes.
3. "Incrementar las capacidades de intercambio de productos agrícolas inocuos y seguros entre los países de la región a través de una política fito y zoonosanitaria común.
4. "Fortalecer las capacidades en innovación agrícola en ciencia y tecnología bajo los principios de la sustentabilidad y participación de los **productores organizados y no organizados**, movimientos campesinos, comunidades indígenas, originarias y afrodescendientes.
5. "Potenciar la complementariedad de los países de la región en el sector agrícola a través del desarrollo de sistemas de distribución e intercambio de insumos y productos agrícolas.
6. "Desarrollar capacidades de inversión en la agricultura, estableciendo mecanismos apropiados para el financiamiento rural y la gestión de riesgos, en el marco del desarrollo de programas y proyectos integrales."

Como puede verse, también en este documento aparece la formulación sobre los "productores" distintos de los "campesinos".

En conclusión, en el ALBA= Honduras es necesario distinguir los aspectos que claramente benefician a las clases desposeídas, y que los revolucionarios debemos defender del manoseo de las clases dominantes, de otros componentes que, al no aparecer destinatarios claramente establecidos, dejan la puerta abierta para que se cuelen los oportunistas de siempre.

La duda donde hay motivo para dudar

Habrá quien se pregunte ¿acaso podemos dudar de las buenas intenciones de Chávez y Castro, que son los principales ofertantes? No tenemos elementos para dudar de su generosidad, pero sí tenemos motivos suficientes para dudar del verdadero interés de Mel Zelaya y los empresarios hondureños.

Páginas atrás hemos mencionado muchos motivos para entrar en duda, pero si eso no fuera suficiente, a continuación analizamos qué es lo que se propone hacer el Gobierno de Honduras con uno de los proyectos del ALBA como es el Fondo de Fideicomiso de PETROCARIBE.

Este fondo, que ronda los 33 millones de dólares según el Banco Central de Honduras,⁸ será regido por una Ley Especial que al momento de escribir este artículo fue introducida al Congreso Nacional por parte del Poder Ejecutivo.

En el Proyecto y Dictamen sobre el destino que tendrá ese fondo, aparecen disposiciones que denotan la intencionalidad de favorecer a los acostumbrados “grupos de poder”. Veamos lo que dice el Artículo 6 del Dictamen:

“Artículo 6.- **Utilización de fondos de fideicomiso.** Los fondos de fideicomiso se utilizarán en la forma siguiente: a) ... b)... c) (...). Durante el plazo de crédito fiduciario podrá destinar el cien por ciento (100%) de los recursos que representa esta porción para invertirlo e la forma siguiente:

1. Inversiones financieras de acuerdo al contrato de fideicomiso.
2. Hasta un 40% para financiar proyectos de generación hidroeléctrica, dando prioridad a aquellos en los que participe e Estado de Honduras, la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), los gobiernos locales o la comunidad donde se construyen, tanto de forma directa, **como a través de proyectos de coinversión con particulares.** Los fondos serán canalizados mediante préstamos a el fiduciario por medio de la **banca comercial.**
3. Hasta un 30% para financiar proyectos dentro del programa de recuperación, expansión e inversión de la ENEE, y en ningún caso serán destinados por ésta para el pago de gasto corriente o pago de otras obligaciones. Esta proporción de recursos serán canalizados mediante préstamos directos a la ENEE por parte del fiduciario.
4. Hasta un 30% para financiar proyectos **de inversión productiva en el sector agrícola, forestal y vivienda** asi como para financiar **proyectos de inversión** en carreteras, caminos e infraestructura con alto impacto enel desarrollo socio económico del país. Proyectos a ser ejecutados por el sector público y/o por el **sector privado.**”

⁸ Ver: Aclaración Pública, del Banco Central de Honduras, aparecida en La Tribuna del 8 de septiembre 2008, pg: 22

(las negrillas son mías)

Esta redacción ya ha levantado una polémica en el Congreso porque partidos como la UD y el PINU cuestionamos que con esto se trata de beneficiar a los mismos inversores de las térmicas que ahora buscan reciclar sus capitales en la industria hidroeléctrica.

Si uno compara la redacción de este artículo con los vistos arriba de los acuerdos establecidos con las grannacionales, aquellos pueden parecer menos evidentes que éstos, pero *técnicamente dan lugar a la misma interpretación*: los “productores organizados” de aquellos pueden ser similares a la “inversión productiva” o los “proyectos de inversión” de este otro.

¿Acaso tenemos mejores credenciales de este gobierno para no dudar?

En suma, si bien es notoria la intencionalidad explícita de los acuerdos del 25 de agosto firmados en el ALBA-HONDURAS para favorecer a los sectores más pobres y a las clases medias del área rural, no deja de inquietar lo que NO DICEN esos acuerdos en ciertas áreas oscuras, especialmente sobre quiénes son los “productores organizados” y en qué consiste la “inversión mixta” de la empresa ALBA ALIMENTOS, y, sobre todo, en qué términos se realizará la explotación petrolera de la empresa ENERGIA, GAS Y PETROLEO del ALBA.

EL ALBA no es una panacea que resuelve las contradicciones de clase

Tal vez el aspecto que hace sentir más cómodo a Mel y a los empresarios respecto al ALBA es que la amplitud de este mecanismo de integración no exige a ningún gobierno que abandone los demás esquemas de integración en los que estén involucrados, llámese MERCOSUR o CAFTA-DR (este último conocido como “el TLC”).

Dice Fito Facussé:

“Nicaragua no está saliéndose del CAFTA, del mercado común o está declarándole la guerra a alguien, creo que Honduras también puede aprovechar este fondo de inversiones de Venezuela y no meterse en el rollo de cerrar maquilas que no es obligatorio y no lo vamos hacer”. (Fito Facusse dice...op. cit)

Tampoco les exige abandonar las estrategias neoliberales, que contrario a su discurso, continúa implementando, como hemos visto. Eso les da un amplio margen a los gobiernos capitalistas para tener la práctica hipócrita de decir una cosa y hacer otra.

Es decir, que, en términos de la clase dominante, el ingreso al ALBA *en sí* no significa ningún cambio sustancial que modifique ni la estrategia neoliberal que aplica el gobierno ni implica una ruptura total con el imperialismo. Por el contrario, la expectativa que tiene este sector capitalista es que los recursos económicos frescos que hemos mencionado lo fortalecerán, cubriendo sus lados flacos.

5. Los retos del Movimiento Popular y de la izquierda frente al ALBA

A diferencia de las expectativas pro burguesas y de domesticación del Pueblo que tiene el Gobierno de Mel Zelaya, la clase trabajadora se ve entusiasmada en el ALBA porque cree que el ingreso a esta iniciativa casi automáticamente ayudará a mejorar su nivel de vida, mediante el apoyo a sus formas de producción, comercialización y consumo; porque llevará alfabetización, acceso a viviendas, alimentos, combustibles, etc. a los más pobres, entre otras bondades.

Esta aspiración es totalmente legítima pero también puede ser ingenua.

Es **legítima** porque el ALBA fue el producto del clamor generalizado de los movimientos sociales de América Latina en pro de una nueva forma de unión de los pueblos. Bajo el lema "Otra Integración Es posible", las reuniones hemisféricas de sindicatos, organizaciones campesinas y populares en general, hicieron planes de lucha contra el ALCA y propusieron la unidad a través de un nuevo sistema integrador que superara el modelo burgués, sólo interesado en lo comercial.

La unidad de los pueblos siempre fue entendida por los movimientos sociales populares sobre la base de la solidaridad, la cooperación, la complementariedad y el respeto a la autodeterminación de los pueblos. El ALBA es un proceso que se originó de la lucha contra el ALCA, basado en esos nobles principios, por lo cual el comercio es concebido tan solo como un instrumento para el desarrollo y no un fin en sí mismo. Su principal finalidad es beneficiar y unir a los pueblos latinoamericanos, no a sus clases dominantes ni a sus gobiernos. En todo caso la unidad de los gobiernos se debe ver como un instrumento a favor de sus pueblos.

Interpretando correctamente ese clamor generalizado, el Presidente Chávez lanzó la propuesta en la Isla de Margarita en 2001. Tres años después (2004) se concretizó en la Declaración de Cuba y Venezuela que oficializó los principios del ALBA, los cuales coinciden con el espíritu de las diferentes proclamas populares continentales.

En tal sentido, el ALBA no es ni siquiera propiedad del Gobierno Bolivariano de Venezuela, ni de Chávez como líder, sino que es un proyecto de los Pueblos latinoamericanos, a los cuales **se debe honrar con tratados que respondan a sus intereses**, no a los intereses de los modernos criollos y peninsulares.

Siendo realistas, no se puede desconocer que cuando un gobierno progresista como el de Chavez atiende asuntos de Estado, muchas veces obedece a la lógica de lograr avances en las buenas relaciones con otros gobiernos, incluidos gobiernos reaccionarios, para no ser aislados del concierto de naciones. Pero esa lógica, que sea justificada o no, no siempre coincide con la lógica del movimiento popular. Este último se orienta por las necesidades inmediatas y de largo plazo de sus bases, y en general de los explotados, excluidos y marginados de la nación. En ese sentido es legítimo que el movimiento popular

hondureño se permita el derecho de discrepar de tal o cual aspecto de la diplomacia internacional que llevan a cabo gobiernos amigos como los que integran el ALBA, si ese fuera el caso, sin que ello deba interpretarse como un rechazo a los mismos. Es legítimo que demandemos también de ellos el respeto al principio de la libre determinación de los pueblos.

Por lo dicho, aunque en ello coincidan tanto el gobierno burgués de Honduras como los gobiernos de Venezuela, Bolivia o Cuba, el movimiento popular y la izquierda hondureña *no podemos aceptar pasivamente que la burguesía se beneficie del ALBA*. Si los capitalistas quieren hacer su propia unidad, que la hagan, pero que no pretendan aprovecharse de los recursos que generosamente proporcionan pueblos hermanos para fortalecerse en función de sus intereses coyunturales. Si el movimiento popular lo permite, aceptando migajas del banquete que puedan hacerse con nuestros recursos, el ALBA terminará convertido en un pozo más de recursos que contribuirán a hacer más ricos a los ricos, como sucedió con la ERP, y nosotros nos convertiremos en sus mendigos.

Decíamos que también puede ser **ingenua** porque creer que los beneficios caerán como mana del cielo, sin vigilancia y sin lucha, es una utopía. Mel buscará beneficiar a su clase social, y debemos estar prestos para impedir que “nos coman el mandado”. Más aún, el reto mayor es ser *propositivos*. No se trata de que el movimiento popular espere de brazos cruzados a ver que regalo le traerá el “Santa Claus” de Mel, ni siquiera los gobiernos amigos de Venezuela, Bolivia o Cuba. Sería indigno que nos contentemos con un tractorcito, un curso educativo o un paquete de medicinas, pues si este proyecto se limita a esa asistencia, el movimiento popular será simplemente un “consumidor pasivo” del “alba” que nos den. Para que el ALBA tenga un EFECTO LIBERADOR el movimiento popular debe ser proactivo, beligerante, crítico y movilizador.

En el fondo, a los sectores más reaccionarios que se oponen al ALBA no les preocupa que el movimiento popular se limite a hacer listas de los “regalos” que espera del próximo paquete del ALBA, pues al fin y al cabo a ellos no les cuesta nada. Tampoco es su mayor preocupación, aunque pueda incomodarles temporalmente, que Mel se fortalezca políticamente como caudillo, pues para eso existen los procesos electorales burgueses donde pueden derrotarlo. Lo que les preocupa, lo que temen verdaderamente, es que Mel desate un proceso de rupturas con el *estatus quo* que, al largo plazo, se le escape de las manos y termine, contra su voluntad, en un cambio revolucionario, en el cual las posesiones del conjunto de las clases dominantes estén en riesgo.

Es importante tenerlo en cuenta porque significa que el ALBA no es ninguna panacea que viene a sustituir la necesidad de la lucha social y política revolucionaria. Mal entendido, puede convertirse hasta en un distractor de esas luchas, desviando el interés de los trabajadores, sobre todo de los trabajadores del campo, hacia la obtención de los ALBA-subsidios. Y tal vez lo más peligroso, el riesgo de que se fortalezca el caudillismo de Mel sobre amplias masas del campo y la ciudad, en desmedro de los proyectos revolucionarios.

Las potencialidades progresivas del ALBA

Mas, a pesar de que el ingreso al ALBA contiene esos riesgos, justo es reconocer que tiene la potencialidad de que, en el actual contexto latinoamericano, esta iniciativa podría tener un efecto económico y político muy progresivo en las relaciones de Latinoamérica con el imperialismo, y con el movimiento de masas de la región, debido a lo siguiente.

- 1) El crecimiento del ALBA debilita la estrategia integracionista del ALCA, que hoy pasa por la aprobación de los TLC por países o regiones, a tal grado que puede llevarla a su total fracaso. De la incomodidad actual, la actitud de las burguesías latinoamericanas puede evolucionar –como ha sucedido en el Cono Sur-- hacia un desinterés por consolidar la integración regional proyanqui o, en el mejor de los casos, hacia la rebelión frente a los TLCs., provocando fracturas en los Estados que sienten las bases para procesos de movilización antiimperialista de parte del movimiento popular. Algo de eso ocurrió en Costa Rica cuando un sector de la burguesía misma se rebeló al TLC.
- 2) Saca a países como Venezuela, Bolivia y Cuba del aislamiento a que los quiere someter el imperialismo y los fortalece, constituyendo ese hecho una cuña que entorpece sus planes en la región.
- 3) Profundiza contradicciones en el seno de la clase dominante, pues confronta a los grupos empresariales y políticos más pro imperialista con los afectados por las estrategias yanquis, produciendo fracturas en el bloque de poder que puede llevar a crisis políticas y a fisuras aprovechables por el movimiento popular.
- 4) Amplia el horizonte de las demandas del movimiento social, pues a las ya tradicionales, deben añadirse las que se desprenden de los compromisos establecidos entre los estados, frente a los cuales es necesario ser vigilante para que deriven en beneficios para la clase trabajadora y otros sectores del pueblo.
- 5) Posibilita profundizar la politización del movimiento de masas en una conciencia antiimperialista y socialista, a condición de que las dirigencia del movimiento popular mantenga su independencia política y no castre a las masas, limitándose obedientemente al corsé que aquellos le impongan.
- 6) Abre las puertas para el fortalecimiento de las formas de organización, producción y comercialización populares (cooperativas, sindicatos, etc.) siempre y cuando el movimiento popular no se deje quitar los recursos por parte de la burguesía.

Por lo anterior, ese paso tiene el *potencial* de elevar el nivel de la lucha popular, en el sentido de elevar sus reivindicaciones históricas, dar un salto en la conciencia de las masas y en la lucha antiimperialista y anticapitalista.

Pero que ese potencial se traduzca en algo real, positivo, dependerá de que la actitud que asuma el movimiento popular y revolucionario sea INDEPENDIENTE, CRITICA Y BELIGERANTE.

En tal sentido, tal vez las principales tareas del movimiento popular respecto al ALBA deben ser:

- 1) Exigir la participación activa de los movimientos populares en la toma de decisiones de los tratados que se firmen sobre el ALBA, para que sea la agenda de nuestro Pueblo la que guíe los proyectos y pactos a ser suscritos y no la agenda secreta de los gobiernos o de los empresarios, por progresistas que éstos sean;
- 2) Proponer un conjunto de medidas que superen el modelo neoliberal y que tiendan a romper las causas que generan desigualdad y explotación en Honduras, y no limitarse a aceptar medidas que por bien intencionadas que parezcan, sean meramente asistenciales; y,
- 3) Retomar el camino de la integración continental de los movimientos sociales a fin de que el ALBA sea movido y defendido principalmente por su Sujeto Social, los Pueblos oprimidos y explotados del continente, de lo contrario las burguesías latinoamericanas terminarán repartiéndose el pastel.

Es equivocado creer que el reto únicamente está en los sectores de la ultraderecha pro imperialista. El reto está *en todo el campo burgués*, en unos por reaccionarios y en otros por demagogos. Por tal motivo la izquierda revolucionaria debería ser la que menos debe dejarse sorprender por la retórica aparentemente anti imperialista de funcionarios de la burguesía que, como el Presdiente Mel Zelaya, producen un discurso para consumo de los coyunturales aliados del ALBA, pero que no viene respaldado por una actitud y una política identificada con los intereses del Pueblo.

Muestra de lo fácil que es ser cooptado por ese discurso fue que la gran mayoría del movimiento popular se sumó al Acto del 25 de agosto convocado por un gobierno que meses antes, a punta de palos y balas, decía “no” a sus demandas; y todo para firmar un pacto cuyo contenido sólo era conocido por un reducido círculo de funcionarios de ese gobierno. Ni un pronunciamiento crítico, exigiendo conocer el contenido de los acuerdos. Apenas el Bloque Popular salvó su honor planteando que el apoyo al ALBA no significaba un apoyo al gobierno de Mel Zelaya. Pero eso fue todo y con poca trascendencia.

Con todo el cariño y fraternidad que debo a mis compañeros y camaradas, debo decir que no podemos continuar con ese tipo de confianza en torno a las intenciones de este gobierno. Conocimiento, crítica, propuesta y lucha, debe ser nuestro método.

En ese sentido, hago más las palabras de Carlos H. Reyes cuando al referirse al ALBA decía:

(esta) alianza que será permanente y evolucionara, solo si como movimientos populares **tomamos la iniciativa**, hacemos aportaciones usando la creatividad popular y adoptamos una **actitud crítica** en el proceso, **conservando así nuestra independencia como movimientos populares** y garantizando la continuación del ALBA como una alternativa popular para unir a los países de América Latina y el Caribe en un solo bloque económico, político y social.

(Discurso de Carlos H Reyes en Foro del Espacio de Izquierda el 26 de agosto 2008)

Solo manteniendo la más inteligente independencia de clase es posible que salvemos al ALBA del Pueblo del manoseo de la burguesía y de los gobiernos.

Dado en la ciudad de Tegucigalpa ,M.D.C. los 8 días del mes de septiembre de 2008